



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898478*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: V Número: 3 Artículo no.: 38 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2018.

TÍTULO: Una nueva vía para estimular la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía.

AUTORA:

1. Dra. Yusleidys Rodríguez Aguilar.

RESUMEN: En la medida que más niños con estrabismo y ambliopía son insertados en las escuelas generales, más profesores enfrentarán la atención a escolares con necesidades educativas especiales, por lo que surgirán en ellos interrogantes sobre: cómo estimular la percepción visual desde el proceso pedagógico, cómo lograr que estos se sientan felices en sus aulas y logren los objetivos del programa a la par de los restantes. Es por ello que, en este artículo derivado de una tesis de doctorado, se propone una alternativa metodológica para la estimulación de la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía que cursan el primer grado; metodología que permitirá atender de manera individual y diferenciada a cada niño.

PALABRAS CLAVES: sensopercepciones, estrabismo, ambliopía, percepción visual, agudeza visual.

TITLE: A new road to stimulate the visual perception of the children with strabismus and amblyopic.

AUTHOR:

1. Dra. Yusleidys Rodríguez Aguilar.

ABSTRACT: In the measure that more children with strabismus and amblyopic are inserted in general schools, more professors will face the attention on students with special educational necessities, emerging questions about how to stimulate the visual perception from the pedagogic process, how to achieve that students feel happy in their classrooms and grasp the objectives of the program, at the same time of the remaining ones. For that reason, in this article, which is derived from a doctoral thesis, it is proposed a methodological alternative for the stimulation of the visual perception of the children with strabismus and amblyopic that are studying first grade, methodology that will allow to assist individually and differentiated to each child.

KEY WORDS: sensoperceptions, strabismus, amblyopic, visual perception, visual sharpness.

INTRODUCCIÓN.

Son diversos los problemas que el subsistema de Educación Especial ha de resolver para la formación y preparación de las nuevas generaciones, siempre en función de su inclusión social. Por tal motivo, se precisa de un perfeccionamiento continuo en la Educación Especial, la que se plantea nuevas exigencias para lograr mejores resultados en la atención integral de todos aquellos que poseen necesidades educativas especiales, específicamente de las especialidades que trabajan por los programas de la enseñanza general, entre los que se encuentran los niños con estrabismo y ambliopía.

En las escuelas donde se educa e instruye a niños con estrabismo y ambliopía, lo más importante es que se combine el tratamiento oftalmológico y la labor pedagógica, debido a que la acción conjunta de estos permite incidir de manera más acertada en el desarrollo visual y cognoscitivo de cada niño.

El plan curricular de las escuelas para niños con estrabismo y ambliopía no se diferencia en los objetivos que se deben lograr en la escuela general. La diferencia entre ambas escuelas está dada en que el personal que labora en las escuelas para niños con estrabismo y ambliopía tiene la tarea

de realizar determinadas adaptaciones en el currículo y en aspectos técnicos y metodológicos, para garantizar una formación y un desarrollo general de todos los niños.

En los niños con estrabismo y ambliopía, el déficit funcional del analizador visual no es el determinante en su desarrollo visual y de su personalidad en general. Las condiciones materiales y sociales son las que influyen y determinan, tanto de manera positiva como negativa, en el desarrollo que debe alcanzar cada niño.

En estudios realizados por Barraga, N. (2000), Santaballa Figueredo, A. (2001) y Martín González, D. M. (2003) se ofrecen argumentos respecto a que niños con una agudeza visual igual, poseen un funcionamiento visual diferente, de manera que la agudeza visual no es el indicador más importante, sino la habilidad para interpretar cada objeto que se percibe. A los niños se les debe enseñar a percibir visualmente todo lo que les rodea; esta percepción se aprende y se desarrolla; por eso, mientras más se estimule, más se desarrolla.

Es importante destacar que los maestros que laboran en la enseñanza general y que tienen niños con estrabismo y ambliopía insertados en sus aulas deberán estar preparados para ofrecer un tratamiento individual, diferenciado y flexible, que abarque diversidad de situaciones en contextos variados, que permita el logro de una unidad de influencias de todos los docentes, los oftalmólogos, la familia y la comunidad; unidad de influencias que con frecuencia se encuentra dañada, ya que por lo general los docentes se ocupan de la educación y la instrucción, los oftalmólogos se encargan de los tratamientos clínicos, y la familia y la comunidad, de manera somera, se ocupan de la educación y la instrucción. Ello evidencia la existencia de una falta de unidad entre el tratamiento oftalmológico y la atención pedagógica que reciben los niños con estrabismo y ambliopía que se encuentran insertados en la escuela regular; es por ello, que se propone una alternativa metodológica para la estimulación de la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía que cursan el primer grado, que favorece la unidad entre el tratamiento oftalmológico y la atención pedagógica que reciben estos niños.

DESARROLLO.

Metodología para la estimulación de la percepción visual.

La metodología que se propone está dirigida a la estimulación de la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía que cursan el primer grado. En su concepción se tiene en cuenta un sistema de acciones de carácter práctico, donde se destaca el papel organizador, orientador y mediador del maestro. Esta metodología posee un carácter histórico-cultural, dado que la selección de los métodos, procedimientos y medios a emplear tienen como premisa la experiencia acumulada por los niños con estrabismo y ambliopía durante su vida.

Se fundamenta en la Filosofía Marxista-leninista, la cual constituye su base teórica, metodológica e ideológica, por lo que se asume como paradigma de las ciencias al método dialéctico-materialista, el cual constituye una sólida teoría del conocimiento, en la que se vincula en un todo la doctrina del ser, del mundo objetivo y la doctrina de su reflejo en la conciencia humana.

La metodología se sustenta, además, en la Teoría General de los Sistemas y se asume el método sistémico-estructural-funcional; al diseñarla se tienen en cuenta las relaciones que se establecen entre cada uno de los componentes que conforman su estructura y sus características, por lo que se ve la metodología como un sistema estructurado, coherente y organizado.

De igual forma se tienen en cuenta algunos postulados de la escuela socio-histórico-cultural, dentro de los que se encuentran: la dependencia del desarrollo psíquico del carácter y contenido de la enseñanza y el trabajo correctivo-compensatorio. Estos se ponen de manifiesto en la adecuada estructuración del contenido, lo que posibilita el enriquecimiento del intelecto del niño con estrabismo y ambliopía con nuevas acciones y la transformación de estas en acciones mentales. La implementación de la metodología debidamente organizada, es capaz de convertirse en la fuente real que guíe y produzca el desarrollo psíquico de los niños y que permita corregir y/o compensar las necesidades fisiológicas y psicopedagógicas de cada uno de ellos.

La unidad entre lo afectivo y lo cognitivo constituye un principio de singular importancia en la metodología que se propone, ya que esta se implementa a partir de las necesidades, motivos e intereses de los niños, para luego incidir en la esfera cognoscitiva; en ella queda explícita la unidad de los procesos afectivos e intelectuales. La unidad entre la actividad y la comunicación fundamenta la metodología, en tanto es la comunicación, precisamente, con la que tiene lugar la adquisición de las referidas formas externas. Por otra parte, para que la actividad de percibir a través del analizador visual sea verdaderamente eficaz, es necesaria su combinación con la palabra.

La metodología para la estimulación de la percepción visual se fundamenta además en los principios pedagógicos ofrecidos por Addine Fernández, F. (2003), dentro de los que se encuentran: El principio de la unidad del carácter científico e ideológico del proceso pedagógico. La metodología se ha estructurado sobre la base de lo más avanzado de la ciencia contemporánea y en total correspondencia con la ideología de la educación cubana. En todo momento lo científico y lo ideológico forman una unidad dialéctica, la cual sustenta todo el proceso de educación de la personalidad del niño con estrabismo y ambliopía. Este principio está estrechamente relacionado con la teoría marxista leninista del conocimiento, la que plantea que el mundo es cognoscible y que los conocimientos comprobados en la práctica revelan una imagen objetiva del desarrollo del mundo, lo cual permite asumir una posición ideológica al respecto.

El principio de la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador en el proceso educativo de la personalidad fundamenta la metodología, ya que en todo momento se tiene en cuenta la unidad dialéctica que debe existir entre educación e instrucción, para alcanzar el desarrollo. En cada etapa de la metodología se implementan acciones que hacen pensar a los niños; estas propician en ellos hábitos y habilidades perceptuales, además, fomentan un pensamiento flexible y adecuado de la realidad.

El principio del carácter colectivo e individual de la educación y el respeto a la personalidad del educando fundamenta la metodología propuesta, pues aun cuando la metodología de estimulación de la percepción visual que se propone se implementa en un colectivo de niños, cada uno es portador de particularidades personales únicas que lo distinguen del resto, por lo que deben ser considerados, atendidos y respetados en todo momento.

Etapas de la metodología para la estimulación de la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía que cursan el primer grado.

Primera etapa: Organización para la percepción visual.

Segunda etapa: Ejecución de la actividad perceptiva visual.

Tercera etapa: Evaluación de la calidad de la percepción visual.

A continuación se describe el proceder metodológico de cada una de las etapas que conforman la metodología propuesta.

Primera etapa: Organización para la percepción visual.

La etapa de organización para la percepción visual está conformada por un sistema de acciones prácticas que se deben desarrollar para el logro de una correcta estructuración del proceso y de los objetos, representaciones y fenómenos a percibir, para alcanzar el objetivo de estimular la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía; se conciben las siguientes acciones:

- Asegurar las condiciones previas para la percepción visual.
 - Conocer el diagnóstico oftalmológico, el tratamiento y el pronóstico de rehabilitación de cada niño.
 - Conocer las características de la esfera afectivo-volitiva del niño con estrabismo y ambliopía.
 - Conocer el desempeño cognitivo de cada niño con estrabismo y ambliopía.
 - Dominar los contenidos recibidos por el niño con estrabismo y ambliopía en la edad preescolar y en la etapa de aprestamiento.

- Dominar las características de la percepción visual de los niños de primer grado.
- Lograr buenas condiciones higiénico-ambientales.

➤ Seleccionar los objetos a percibir.

➤ Motivar y orientar hacia la actividad perceptual visual.

El aseguramiento de las condiciones previas para la percepción visual es el punto de partida para lograr una buena estimulación de la percepción visual de los niños. En este aspecto es de gran valor el conocimiento que posee el maestro acerca del diagnóstico oftalmológico, el tratamiento y el pronóstico de rehabilitación, así como de la esfera afectivo-volitiva del niño: necesidades, motivos, vivencias afectivas, estados de ánimo (se deprimen con frecuencia al no poder percibir bien), intereses (pierden el interés hacia las actividades donde tienen que percibir durante un tiempo prolongado), deseos, aspiraciones, voluntad, nivel de concentración en las actividades y de su desempeño cognitivo en el proceso pedagógico.

Es importante que el maestro domine que cuando el niño inicia el primer grado con el desarrollo del lenguaje y la comunicación verbal con el adulto, así como con el desarrollo de los procesos cognoscitivos, especialmente el pensamiento, la percepción visual evoluciona hacia formas superiores, se hace cada vez más una actividad orientada y conscientemente regulada.

Otro aspecto de singular importancia es el referido a las condiciones higiénico-ambientales. Es vital tener en cuenta la iluminación del local y su visibilidad. La iluminación es un aspecto de calidad y se refiere a la iluminación de todo el medio ambiente visual, y la visibilidad se refiere tanto a la luz como a la iluminación, las que combinadas determinan el grado o la extensión en que algo se puede ver. La iluminación ideal del ambiente es una luz uniforme, sin sombras y de color neutro. La fuente de luz debe ser indirecta. La máxima visibilidad sin reflejo se logra colocando la fuente de luz frente al niño, cerca de lo que va a percibir, de manera que la sombra dirija la luz sobre el objeto o su representación.

Los niños deben ocupar una postura correcta al sentarse; la altura de la mesa debe ser más baja respecto a la altura de los codos, y los antebrazos deben estar apoyados, de manera que se pueda descargar el peso del brazo. La silla debe permitir apoyar los pies en el piso y mantener la rodilla en línea con la cadera. Se debe evitar siempre que sea posible que el niño se incline hacia delante o hacia los costados; de esta forma se evitan desviaciones en la postura y se incita al niño a esforzarse más para percibir.

En esta etapa de aseguramiento de las condiciones previas, el maestro debe determinar qué tamaño de letra emplear con cada uno de los niños, considerando siempre las ventajas y desventajas que puede traer consigo esto; además debe percatarse de si todos los niños poseen su corrección óptica.

El maestro debe ubicar a los niños en los puestos de forma tal que les permita observar bien todos los elementos que se muestran en la pizarra o en los medios que se utilizan. Es importante destacar, que al ocluir un ojo al niño, éste se debe sentar en una posición que le permita visualizar lo mejor posible la pizarra. A menor agudeza visual, más cerca de la pizarra se debe ubicar al niño. Al seleccionar los objetos a percibir, el maestro debe tener en cuenta las características de los medios de enseñanza que necesita. Estos deben estar en correspondencia con las características fisiológicas y psicopedagógicas de cada niño. Al seleccionar los objetos a percibir, se debe partir de objetos reales, siempre que sea posible; luego percibir sus representaciones planas, y por último, las representaciones tridimensionales. Se recomienda comenzar la observación de un solo objeto e ir incorporando elementos que permitan establecer relaciones; evitar el empleo innecesario de detalles.

Sobre el tamaño del medio de enseñanza y sus representaciones, se debe partir de representaciones grandes e ir disminuyendo el tamaño gradualmente. Los niños con una agudeza visual moderada precisan de representaciones más grandes que los niños que poseen una agudeza visual leve. Las representaciones donde se aprecie movimiento estimulan más que las estáticas.

Se deben emplear todos los colores, siempre teniendo en cuenta aquellos que más contribuyen a la estimulación perceptual. El rojo, el anaranjado y el amarillo son los colores que provocan una excitación más relevante en el analizador visual. A estos tres colores les siguen el verde, el azul y el violeta. Los niños con estrabismo y ambliopía pueden presentar confusiones al percibir las tonalidades del rojo, anaranjado y marrón por su similitud cuando se degradan. Es muy importante tener en cuenta el contraste, éste se produce tanto entre las figuras y el fondo, que entre las figuras entre sí. Cuanto mayor sea el contraste de la figura con el fondo, más se destacará la figura; ejemplo: una figura roja se destacará más sobre un papel blanco que sobre uno anaranjado.

Se recomienda que para los niños con una agudeza visual moderada se empleen en los contornos líneas gruesas. Para los niños con agudeza visual leve se deben utilizar líneas un poco más finas. Al calcar, lo realizarán a partir del contorno exterior. Además de lo anterior, se deben tener en cuenta los elementos que determinan la complejidad o simplicidad de una tarea para la percepción visual, dentro de los que se encuentran: extensión y tamaño de los detalles a discriminar, características distintivas de diferenciación, la calidad de la iluminación, si el elemento es fijo o móvil, y de cuánto tiempo se dispone para percibir visualmente todo lo que aparece en un determinado objeto ilustrativo.

Para que las láminas puedan ser observadas por todos los niños con estrabismo y ambliopía, la altura del dibujo debe ser como mínimo la décima parte de la distancia hasta el último niño. Las láminas se deben ubicar de manera que su borde inferior esté por encima de los hombros o la cabeza de los niños sentados. Las láminas opacas son mejores para su observación, ya que las brillosas reflejan la luz, que si es intensa afecta la visibilidad.

La motivación hacia la percepción incide directamente sobre la esfera afectivo-volitiva y cognoscitiva, y sin la motivación la actividad no tendría sentido; por eso, el maestro al orientar la actividad perceptual visual debe tener en cuenta que el niño con estrabismo y ambliopía se sienta

atraído e interesado por la actividad a realizar. Si la actividad es capaz de motivarlos, se alcanzará el posterior desarrollo de su percepción visual.

Al orientar a los niños con estrabismo y ambliopía, en la actividad perceptual visual que se debe realizar, se debe situar al niño ante lo que desconoce. Tiene como función esencial lograr que los niños comprendan qué acciones deben realizar para percibir de manera correcta a través del analizador visual, antes de ejecutar una tarea. Esta orientación se debe ejecutar de forma organizada, detallada y sistémica. Al orientar la actividad perceptual, debe quedar claro: qué van a observar, para qué lo van a observar, qué elementos específicos van a observar, cómo lo van hacer, para qué les va a servir y cómo informarán los resultados.

Se les debe orientar a los niños, que realizarán la observación, primeramente de abajo hacia arriba y luego de izquierda a derecha (de haber una representación en el centro se debe partir de esta), que se van a fijar bien en cada una de las figuras u objetos ilustrativos como un todo, y luego observarán detalladamente las partes que componen el todo. A continuación deben fijarse muy bien en las relaciones que se establecen entre cada una de las partes con el todo y de las relaciones de estos con el contexto, de forma que sean capaces de, al final, percibir todos los elementos que aparecen ilustrados.

Al describir lo observado, lo realizarán en oraciones completas y estableciendo relaciones. Se les orienta, además, el tiempo de que disponen para la realización de la actividad, el cual debe estar en correspondencia con la complejidad de la actividad. La orientación hacia la percepción visual realizada por el maestro debe asegurar que el niño, antes de observar, organice y planifique todas las acciones que le van a permitir cumplir con la actividad. El objetivo no es dirigir la observación o la descripción a través de preguntas, si no asegurar que el niño sea el que autooriente su actividad. Esto no quiere decir que no se apliquen niveles y tipos de ayuda, pues en momentos determinados y en correspondencia con las características de los niños se debe potenciar su zona de desarrollo próximo (con ayuda) para lograr convertirla en su zona de desarrollo actual (lo que

logran hacer de manera independiente). Además, el intercambio y la comunicación hacen más rica y motivante la actividad. Para que los niños puedan llegar a autoorientar su actividad se precisa de una sistematización de las acciones que permitan un dominio pleno de estas.

Las acciones a las que se han hecho referencia tienen como principal protagonista al maestro, ya que este es el encargado del aseguramiento de las condiciones previas para la percepción visual, de la selección de los objetos a percibir y de la motivación y orientación hacia la actividad de percepción visual.

Segunda etapa: Ejecución de la actividad perceptiva visual.

En esta etapa es donde el niño lleva a cabo una serie de acciones que están encaminadas directamente a la percepción de los objetos ilustrativos. En esta etapa el maestro debe mantener un control permanente de los niños y las acciones que realizan para prestar los niveles o tipos de ayuda necesarios en el momento oportuno e ir potenciando el desarrollo. Se propone en esta investigación aplicar los niveles de ayuda formulados por Álvarez de Zayas, C. (2002), por considerar que se estructuran a tono con las necesidades que se pueden ir presentando en los niños con estrabismo y ambliopía, y posibilitan la activación de las potencialidades en ellos.

Primer nivel de ayuda: reorientación y atracción de la atención (se repite la consigna enfatizando en las condiciones de la actividad).

Segundo nivel de ayuda: preguntas de ayuda y estímulo (se caracteriza por conducir al niño a través del sistema de preguntas).

Tercer nivel de ayuda: demostración de la actividad (no se trata de resolver la tarea por el niño, consiste en ponerlo en condiciones de apropiarse de su esencia a través de la propia demostración del maestro).

Se desarrollan las acciones siguientes:

- Realizar la observación (se dará todo el tiempo que el niño necesite para observar detalladamente).

- Desarrollar habilidades perceptuales de: autoorientación visual, sostenibilidad y concentración visual, fijación, enfoque, seguimiento, acomodación y convergencia.

- Determinar las características de los objetos percibidos.
- Determinar la relación existente entre los objetos percibidos (relación parte-todo y contexto).
- Describir los objetos ilustrativos percibidos.

Para lograr estimular la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía se debe lograr que estos logren autoorientarse hacia la actividad perceptual, que se sientan atraídos e interesados por la actividad; de igual forma se deben motivar para que sostengan voluntariamente la mirada y se concentren en la actividad hasta obtener una imagen adecuada de lo que observan.

Durante la autoorientación visual, el niño con estrabismo y ambliopía tiene que aprender a aprovechar todas las claves sensoriales que recibe, y aún más, ha de saber cómo mejorar las condiciones en que recibe la información ambiental, saber cómo situarse ante el estímulo, cómo aprovechar la iluminación y evitar reflejos, cómo producir el mejor contraste y cuánto tiempo debe dedicar a la percepción visual. Si el niño es capaz de autoorientar su percepción visual y sostener y fijar la mirada, será capaz de adquirir subjetivamente la imagen de la realidad objetiva.

Una vez concentrado el niño en la actividad perceptual visual, está en condiciones de determinar las características de los objetos (forma, tamaño, color, materialidad, textura, distancia y movimiento), la relación existente entre los objetos percibidos y sus partes, y viceversa, así como la relación de estos con el contexto. Al percibir los objetos ilustrativos, el niño debe saber determinar las características esenciales y no esenciales del objeto.

La calidad de todo el proceso perceptual visual del niño se aprecia a través de la descripción que este realiza de los objetos ilustrativos observados. En principio, las descripciones pueden tener un carácter enumerativo; con la ayuda del maestro se debe lograr una descripción de forma oracional en la que se evidencie el establecimiento de relaciones. Cuando el niño describe los objetos ilustrativos percibidos se pone en práctica la exteriorización de las imágenes observadas; esta se

da a través de la comunicación que va a establecer el niño con sus compañeros y colectivo en general, la que está relacionada con la percepción realizada de los objetos o fenómenos de la realidad percibidos por él.

Tercera etapa: Evaluación de la calidad de la percepción visual.

La evaluación es el proceso que permite comprobar y valorar los logros alcanzados, de acuerdo con el objetivo propuesto en la metodología para la estimulación de la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía. Al evaluar se deben tener en cuenta las especificidades de la actividad a evaluar; dicha evaluación se realiza de los resultados alcanzados y de los progresos del niño respecto al diagnóstico integral e inicial.

En esta etapa se desarrollan las siguientes acciones:

- Los niños autoevalúan la calidad de su percepción visual.
- Los niños evalúan la calidad de la percepción visual de sus compañeros.
- El maestro evalúa la calidad de la percepción visual de los niños.

Es muy importante propiciar la autoevaluación por parte de los niños, pues esta forma de evaluación crea las bases para que ellos aprendan a ser críticos y autocríticos. La evaluación se puede realizar por el maestro, el propio niño, otro niño o el colectivo en general. La función principal del maestro es enseñarlos a autoevaluarse y a evaluar a sus compañeros. Se evalúa de manera continua y se valora en cada momento lo que se necesite.

Se proponen como indicadores y categorías a evaluar los siguientes: distinción de cada una de las características físicas de los objetos (forma y tamaño, colores y sus tonalidades, distancia y dirección, materialidad y detalles) y la amplitud, calidad, ajuste y coherencia en la descripción de lo percibido a través del analizador visual.

Para esta metodología se concibe la realización de un control permanente, que transcurra a lo largo de todo el proceso de estimulación de la percepción visual. El control le permite al maestro comprobar la efectividad de los procedimientos empleados y realizar los ajustes y correcciones

necesarias.

Recomendaciones para su instrumentación.

La metodología que se propone para la estimulación de la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía de primer grado durante el proceso pedagógico constituye un sistema, que tiene como objetivo la estimulación de la percepción visual, vista esta con un enfoque psicopedagógico, ya que centra la atención en las potencialidades de estos niños. Se estimula la percepción visual durante todo el proceso pedagógico con un carácter personalizado, integral, positivo y optimista. Predominan los conceptos pedagógicos y las actividades tienen un carácter individualizado, diferenciado, pero en interacción y socialización con el colectivo.

El orden establecido para cada etapa y las acciones no debe ser alterado, ya que de cambiar el orden sería muy difícil lograr en su totalidad el objetivo propuesto. La metodología ofrece la posibilidad de retroalimentación, ya que si el maestro considera que las acciones desarrolladas no satisfacen en su totalidad las necesidades de sus niños, puede incorporar otras, pero siempre teniendo en cuenta que el sistema es una totalidad con una naturaleza orgánica y que una acción que produzca cambios en uno de sus componentes, con mucha probabilidad, producirá cambios en todos los otros componentes, debido a las relaciones que se establecen entre ellos.

Es importante al aplicar la metodología mantener bajo control la entropía, que es la tendencia al desorden, a la desintegración, por lo que se debe propiciar una buena orientación y comunicación, pues estas constituyen la base de la estructuración y el orden, y de esta forma, lograr la homeostasis, que es el equilibrio dinámico entre los elementos componentes. La metodología se caracteriza por poseer equilibrio, existe un autodesarrollo entre cada etapa, y cada una de ellas posee una estructura y un desarrollo con relaciones internas propias.

Diversas son las actividades y ejercicios que se pueden realizar para la estimulación de la percepción visual durante el proceso pedagógico, siempre que se cumpla con la metodología propuesta con anterioridad; se recomiendan: percepción de la forma, el tamaño, el color, la textura

y la materialidad; discriminación de detalles en objetos reales, en representaciones bidimensionales y objetos tridimensionales; coordinación óculo-manual y percepción de figura-fondo.

Los niños con ambliopía sin otra patología acompañante pueden realizar los mismos ejercicios que los niños con estrabismo, pero en ellos se debe hacer mayor énfasis en la percepción de los detalles.

CONCLUSIONES.

Las consideraciones teóricas que surgen de la utilización y convergencia de diferentes fundamentos epistemológicos permitieron la elaboración de la alternativa metodológica para la estimulación de la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía que cursan el primer grado, lo cual posibilita enriquecer la visión científica acerca del proceso de estimulación de la percepción visual.

La construcción de las etapas de la metodología, sustentadas en razonamientos y argumentos científicos, estructura y despliega las relaciones existentes entre cada subsistema (etapas), sus componentes y el sistema como totalidad (metodología). Estas relaciones son esenciales para lograr una mejor estimulación de la percepción visual de los niños con estrabismo y ambliopía. Ello contribuye al enriquecimiento de la teoría y la práctica en la atención psicopedagógica de los niños con estrabismo y ambliopía, al elevar a un rango superior las exigencias actuales en cuanto al proceso de estimulación de la percepción visual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Addine Fernández, F. (2003). Compendio de pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.
2. Álvarez de Zayas, R. M. (2002). Metodología del aprendizaje y la enseñanza: métodos, estrategias, procedimientos y técnicas. (En soporte electrónico).
3. Barraga, N. (2000). Deficientes visuales. Una aproximación general. España. Disponible en URL: www.chasque.apc.org/psicomot. Consultado. 2013, junio, 10.

4. Martín González, D. M. (2003). Educación de niños con discapacidad visual. La Habana: Pueblo y Educación.
5. Santaballa Figueredo, A. (2001). Detección, del estrabismo y la ambliopía en edades tempranas. (En soporte electrónico).

BIBLIOGRAFÍA.

1. Barraga, N. (1995). Textos reunidos de la Dra. Barraga. España: ONCE.
2. Barraga, N. (1991). Discapacidad Visual y aprendizaje. Argentina: Región Latinoamericana. (En soporte electrónico).
3. Bell Rodríguez, R. (2002). Educación Especial; razones, visión actual y desafíos. La Habana: Pueblo y Educación.
4. Bell Rodríguez, R. y otros. (2001). Pedagogía y diversidad. La Habana: Abril.
5. Bell Rodríguez, R. (1995). Prevención, corrección, compensación e integración: actualidad y perspectivas de la atención a niños con necesidades educativas especiales. En congreso de Pedagogía 1995. La Habana.
6. Fernández Fernández, I. (2002). Características psicopedagógicas generales de los niños con baja visión durante los primeros cinco años de vida. Instituto Superior Pedagógico. José Martí. Camagüey. (En soporte electrónico).
7. Martín González, D. M. (2005). La estimulación visual en niños con impedimentos visuales. (En soporte electrónico).
8. Martín González, D. M. (2004). Antecedentes y actualidad en la educación de niños con discapacidad visual. (En soporte electrónico).
9. Rodríguez Aguilar, Y. (2008). El software Visión, una alternativa para contribuir al desarrollo de la percepción visual de los niños con diagnóstico de estrabismo y ambliopía. Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación, mención Educación Especial. Universidad de Ciencias Pedagógicas Blas Roca Calderío, Granma, Manzanillo.

10. Rodríguez Aguilar, Y. (2012). Sugerencias para el maestro acerca de la comunicación con los alumnos con estrabismo y ambliopía. Revista científico educacional de la provincia Granma. Revista Roca. ISSN. 2074- 0735. Publicado en el Vol. VIII Núm I, 2012. Código de salida 484/ 2012.
11. Rodríguez Aguilar, Y. (2013). Reflexiones teóricas acerca de los alumnos con estrabismo y ambliopía y su autoestima. Revista IPLAC. Publicación Latinoamericana y Caribeña de Educación. ISSN 1993 - 6850. Correspondiente a Nro 2 marzo – abril de 2013, sección Experiencia Educativa.
12. Rodríguez Aguilar, Y. (2014). Modelo pedagógico de estimulación de la percepción visual en los niños con estrabismo y ambliopía. Revista Didascalia. Didáctica y Educación. ISSN 2224 – 2643. Correspondiente al Vol. V, No. 2, abril – junio de 2014.

DATOS DE LA AUTORA:

1. Yusleidys Rodríguez Aguilar. Doctora en Ciencias Pedagógicas, Máster en Educación Especial y Licenciada en Educación Especial. Profesora Auxiliar e investigadora del departamento de Educación Especial de la Universidad de Granma, República de Cuba. Correo electrónico: yrodriguez@udg.co.cu

RECIBIDO: 5 de enero del 2018.

APROBADO: 1 de febrero del 2018.